



*fem* tiene crisis recurrentes. De repente está en jauja y quienes la trabajamos creemos que la bonanza va a ser permanente y de pronto, zas, vuelve la mala racha.

Este año ha sido especialmente difícil, ya que borrarón a *fem* de las listas de publicidad de todas las dependencias del gobierno federal.

¿Va usted a creer que hasta el Instituto Nacional de las Mujeres nos dio tache?

Después nos enfrentamos a una sorpresa por demás desagradable: por un error cometido en la Secretaría de Hacienda, el porte de correo aumentó de \$ 4.40 a \$ 16.00, haciendo imposible que pudiéramos distribuir la revista por ese medio.

En D.F. ya lo solucionamos, porque a un señor que se llama Sergio y que acaba de comprar una motocicleta, le pareció fascinante pasear en su Aralia por toda la ciudad, repartiendo la revista. Con esta ayuda ya podemos recibir más suscripciones.

¿Saben por qué sobrevive *fem*? Por el interés de ustedes y por la necesidad y persistencia de las mujeres que estamos en la oficina.

Este mes *fem* cumple 26 años y, como dicen en los pueblos, mientras Dios nos dé vida, seguirá cumpliendo más y más años. Tal vez llegue a los cincuenta o quizás, como su directora, se aviente a los setenta.